



# SUN MYUNG MOON

## DIA DEL DIOS VERDADERO 1999

*Las siguientes notas vienen de palabras del Padre y de otros testimonios dados el 4 y 5 de enero de 1999 en Punta del Este, Uruguay. He seleccionado partes correspondientes a su vida y a la historia antigua de la iglesia, con guía referente a la devoción. Espero que las encontréis inspiradoras y me perdonéis por algunas incorrecciones. Tyler Hendricks*



## **DIA DEL DIOS VERDADERO 1999**

*Las siguientes notas vienen de palabras del Padre y de otros testimonios dados el 4 y 5 de enero de 1999 en Punta del Este, Uruguay. He seleccionado partes correspondientes a su vida y a la historia antigua de la iglesia, con guía referente a la devoción. Espero que las encontréis inspiradoras y me perdonéis por algunas incorrecciones. Tyler Hendricks*

### **PRIMERA PARTE**

4 de enero de 1999

Palabras del revdo. Kwak

Una señora coreana que murió a la edad de 102 años. Ella fue un miembro modelo de nuestro movimiento. Su muerte se produjo el 28 de diciembre de 1998. El Verdadero Padre ha pedido que se celebre una ceremonia de ascensión (seung hwa) a nivel mundial en su honor. El Padre la ha dado el título honorífico de Sung Mo Nim, o “primera madre”.

Choong Mo Nim y Sung Mo Nim solían alternar sus visitas al Padre cuando éste se encontraba en prisión. Su nombre completo es Sae Hyun Ok, más conocida como Abuela Ok. La señora Kang es la persona que ha estado más tiempo en contacto con ella, por esto nos va a dar su testimonio. Sus parientes no informaron de su muerte a la iglesia y por eso estamos celebrando hoy este servicio en su honor. El Padre ha pedido al primer miembro en Corea del Sur, la señora Hyun Shil Kang, que comparta con nosotros su testimonio sobre la Abuela Ok.

Palabras de Hyun Shil Kang

Al escuchar que había fallecido sentí un dolor inmenso. La vi por última vez el pasado 20 de diciembre. Por tanto murió rápidamente, una semana después de mi visita. Nuestro primer encuentro tuvo lugar cuando estaba buscando la iglesia. Ella no había cumplido todavía los cincuenta. Estaba buscando el sitio donde vivía el Padre. Alguien me había dicho que buscara una casa destartalada cerca de un pozo donde vivían muchos hombres. Cerca de ese pozo me encontré a la Abuela Ok.

Parecía joven y llevaba un vestido blanco. Yo llevaba una falda corta. Sus primeras palabras fueron, “¿trabajas para alguna empresa?”. Dije, “No. Yo creo en Jesús”. Se alegró. Me invitó y guió a la casa. Yo escuchaba al Padre hablar y se fijaba en mí para ver si ponía atención. Ella estaba preparando la comida en la cocina pero al mismo tiempo me iba mirando. Había pocos miembros así que yo debía ser algo valioso.

Siempre que iba a la casa, cocinaba para mí y me cuidaba. Un día me preguntó si sabía quién era Sonaeng nim (el maestro). Me contó que Dios le amaba y le apreciaba mucho, y que Dios la había revelado que había sido enviado para salvar a la humanidad. La dije que si hablaba de un salvador, debería estar refiriéndose a Jesús. ¿Qué relación tiene con Jesús? Me dijo que ahora

---

vive en pomnekk1 con ropas muy humildes incluso en invierno pero que en cinco años el mundo entero se pondrá de su parte. Muchos cristianos vendrán e se inclinarán dándole la bienvenida como el Señor. Todo esto ocurrirá en cinco años.

Pensé que éste debía ser el lugar apropiado y me decidía a perseverar durante cinco años por muy difícil que fuera y ver lo que ocurriría. Esto fue hace cincuenta años (todos se ríen, incluyendo el Padre y la Madre). Me hubiera ido antes de los cinco años si ella no me hubiera dicho que debíamos aguantar como sea cinco años.

Si alguien criticaba al Padre, ella les gritaba y se peleaba con ellos. Estas personas se sorprendían que una mujer cristiana tan elegante pudiera hablarles de tal manera. No podía controlar su temperamento y atacaba con dureza sin importarla la persona que tenía delante.

Viviendo con ellos, iba a dar testimonio. Un día al volver a casa vi que el Padre y la Abuela Ok estaban muy tristes. Ella me contó que su hijo había venido y había pegado al Padre, golpeando su cabeza contra la pared. Me contó que su mejor hijo había venido y golpeado al Padre. Estaba decidida a separarse de sus hijos para poder servir al Padre.

Me hablaba profundamente cuando veía que mi fe en la segunda venida estaba yendo por malos momentos. “Si él es quien esperamos”, la preguntaba, “¿por qué vive en un lugar tan humilde, llevando ropas de verano en invierno?”. El Padre nos decía que estaba loco por la Voluntad de Dios. El y ella me animaban a continuar.

Me contaba que visitaba al Padre en la prisión, llevándole polvo de arroz y ropas hechas por ella, todo a espaldas de su marido. Pero era muy difícil ocultar a su marido lo que estaba haciendo. Una vez, volviendo de la prisión, dudó si debía continuar sus visitas debido a la oposición que sentía de su marido y familia y a que ella no tenía dinero. Cuando oraba sobre este punto, un abuelo con vestiduras blancas y una barba blanca se apareció y la dijo con voz serena, “¿por qué quieres parar de visitarle? Ahora está sufriendo en un cuarto oscuro de la prisión, pero pronto el Maestro Moon aparecerá como el Mesías. El ha venido con la misión de salvarnos y de guiarnos, te ruego que continúes yendo por muy difícil que sea”. Casi la suplicaba a que continuara. Por tanto, se dijo a si misma, “si dejo de ir se sentirá muy apenado ya que espera que vaya a verle. Voy a continuar pase lo que pase”. Si el abuelo no hubiera aparecido, no podría haber continuado.

Me contaba estas cosas cuando iba por dificultades y me pedía que tuviera un poco más de paciencia. El Maestro Moon no es una persona ordinaria. Ha venido con la misión de la Segunda Venida. A mí me parecían sorprendentes estas cosas. Yo amaba a Jesús y estaba añorando su vuelta. Siempre oraba a Jesús para que, si venía, fuera yo la primera en verle (risas). Incluso por las noches, mirando a la luna, le pedía a Jesús que volviera. Pero la Abuela Ok me estaba diciendo que éste era el hombre que estábamos esperando. Yo creía que vendría de las nubes.

Finalmente me dije es muy fácil creer en un Jesús que está en los cielos pero muy difícil creer en un Jesús en la tierra que tiene que ir por tantas tribulaciones. Si hubiera vivido con Jesús hace dos mil años, quizás no hubiera sido capaz de creer en él. Muchas veces me preguntaba si el Padre era el mismo Jesús, y creía que Jesús hace dos mil años lo tuvo más difícil. Pensaba que Jesús nació sin padre pero el Maestro Moon en eso ha tenido más suerte. (risas)

Siempre que había dificultades, el corazón de la Abuela Ok se mantenía firme y sus palabras y acciones surgían de esa fortaleza interior. Cuando empezamos como pioneras la iglesia de Dae Jung, orábamos y derramábamos muchas lágrimas a menudo.

Cuando la visité el pasado día 20 de diciembre, estaba pálida y no había sido capaz de comer por varios días. El Padre me decía que Dios la amaba mucho. Alguna vez la reprendió por pensar

---

en sus propios hijos más que en los miembros o la providencia. Entonces ella se aparecía ante el Padre espiritualmente con polvo de arroz y él no podía reprenderla. El Padre decía, “si nadie me hubiera visitado en la prisión, que difícil hubiera sido mi curso. La esperanza de verla venir a ella cada mes con polvo de arroz y ropas me daba mucho ánimo”.

Hace un tiempo, la Federación de Mujeres por la Paz Mundial la pidió que diera su testimonio en un vídeo, pero ella ya había perdido mucha memoria. Tuve que ayudarla a completar su historia. Su marido era un diácono cristiano y estudió conmigo en el seminario. Yo le guiaba. Ella se divorció de él, y él fue al seminario porque quería aprender la teología cristiana para poder evaluar la Iglesia de Unificación. Cuando estaban yendo por los trámites del divorcio, su marido me dijo que el nunca podría creer en Sun Myung Moon. “He entrado en el seminario ya mayor”, me dijo, “pero el hecho de que seas discípula de Sun Myung Moon me da un poco de confianza en él”.

La Abuela Ok recibió mucha persecución de sus hijos. En sus últimos días estaba al cuidado de su hija más joven. Ella la rechazaba sin piedad y tenía que enfrentarse a su hija. Cuando yo me uní a la iglesia ella ya llevaba cinco años, es decir que ahora llevaría 55 años. Tuvo que afrontar muchas dificultades por parte de sus hijos y de su iglesia cristiana, pero nunca sucumbió. Cuando escuché ayer las noticias me acordé de su forma de vestir siempre tan sencilla.

Si Won Pil Kim estuviera aquí, podría contaros más cosas. En Corea del Norte había tanta persecución. Me gustaría contaros una historia más. Una vez volvía de visitar mi pueblo. En aquel día su hijo había atacado nuestro lugar con sus amigos del ejército. El Padre se encontraba en las montañas. La madre de Sung Jin Nim se encontraba allí. Ellos lo destrozaron todo, incluso la Biblia del Padre. Yo tenía mucho miedo pero la Abuela Ok se mostraba muy valiente. Estábamos afuera, cerca de la parada del autobús. Intentamos llamar a nuestros miembros. Pero ella no le dio la mayor importancia. Lo que la gente hiciera no la importaba, aunque el Padre tuviera que ir a prisión. “Si mantenemos nuestra fe en estas dificultades”, decía, “nuestra fe brillará y se hará más fuerte. Esto ocurre no porque el Padre no sea el Mesías. Piensa en Jesús. El acabó crucificado”.

Yo Han Lee y Won Pil Kim vinieron con nosotras a la parada del autobús. Won Pil Kim decía que teníamos que salvar el poco dinero. Intentó entrar en la casa pero no le dejaron los agresores. Nos fuimos a una pequeña habitación en la casa de un amigo. La Abuela Ok nos hablaba de su tiempo en Corea del Norte cuando se llevaron al Padre a la prisión. “No fue un tiempo fácil, sino lleno de persecución. Ver esto, me duele”, nos contaba, “¿cuándo el Cristianismo y esta nación van a reconocerle como el Mesías?”.

Como una hermana mayor me daba siempre muchos consejos. “El sendero de la verdad está siempre lleno de dificultades. No pienses que esto es una señal de que el Padre no sea el Mesías, sino de que la verdad siempre se prueba con las tribulaciones. Jesús fue por lo mismo. ¿Vamos a perder nuestra fe y volvernos negativas o mantener nuestra fe?”. Por muy difícil que fuera, hoy me siento orgullosa de su fe en los Verdaderos Padres ante todos vosotros.

Siempre que la visitaba sentía que mi fe debía ser tan firme como la de ella. Siempre estaba dispuesta a dar su vida como una mártir. Cuando visitaba al Padre en prisión, no era algo fácil. Tenía que ser fuerte y determinarse a hacerlo una y otra vez. Siempre pense que debía aprender profundamente de ella. Siempre me acuerdo de esas palabras..., “esperemos tan sólo cinco años”.

Ella se ha ido siendo un ejemplo de fe durante los momentos más difíciles de nuestra iglesia. Quizás sus visitas añadieran algo de fuerza al Padre, le protegieran de algún modo. Siempre estaba dando consejos a los miembros. He escuchado que el espíritu permanece por 40 días en la tierra después de la muerte física. Por tanto, en este servicio en su honor debe estar muy contenta.

---

A lo largo de su vida, no pudo conseguir muchos resultados en el testimonio, pero estoy segura de que hará un buen trabajo en el mundo espiritual. Ella siempre decía, “tengo que dar más testimonio, pero no consigo resultados”. Se sentía muy apenada por esto. Pero como un pilar de nuestra fe y como una madre de fe, os ruego que creáis que ella trabajará activamente para apoyarnos desde el mundo espiritual.

Revdo. Kwak

Estamos celebrando este servicio con la bendición del Padre. No hemos tenido mucho tiempo para prepararlo pero estoy seguro de que estará contenta. El Padre me acaba de decir que ella fue guiada directamente por el mundo espiritual y que el Padre celestial hablaba con ella. Ella fue a ver al Padre por sí misma; fue la primera que lo hizo. Vino al Padre guiada por el testimonio directo del cielo. Ha habido mucha gente que ha recibido revelaciones acerca del Padre, pero ella fue la primera que siguió esas revelaciones.

No podemos hablar adecuadamente de nuestro servicio a los Verdaderos Padres, porque en realidad es muy pobre. A veces somos una carga para ellos. Desde el punto de vista del corazón no tenemos palabras ni podemos alzar nuestro rostro. La Abuela Ok realmente sirvió al Padre cuando éste estaba solo, como una verdadera hija, en los momentos más difíciles. Su vida entera es un ejemplo precioso. Nos sentimos agradecidos por todo lo que ella ha hecho representando a la humanidad, tan ignorante todavía. Nadie, excepto ella, pudo cuidar del Padre en prisión representando a la humanidad. ¿Cómo podemos olvidarlo?

Ella tenía una fe absoluta en los Verdaderos Padres. Antes de unirse a los Verdaderos Padres, llevaba una vida cómoda. Su marido era un diácono cristiano muy respetado. Su familia era una familia clave en una de las iglesias más grandes. Ella disfrutaba de un alto nivel de vida, sin que la faltara nada. Pero fue capaz de negarlo todo y servir al Padre. Escogió el sufrimiento, la soledad y la persecución. Su vida dio un vuelco completo pero, a pesar de todo, mantuvo su creencia y su servicio. Por tanto, ha llegado a ser un ejemplo para todos nosotros. No sé si ella está aquí, pero me imagino que sí, ya que el Padre Celestial tiene dominio sobre todas las cosas.

Cuando el Padre se enteró de su muerte dijo que debido a que los líderes de todo el mundo están reunidos aquí, ella se sentirá consolada y estimulada. Debido a la ignorancia de sus hijos, supongo que sus últimos años fueron solitarios e infelices. No hay nada que pueda hacer para consolarla. El Padre quiere liberar su corazón en este momento. Esto puede conectarla al Padre celestial. Esto debe ser una gran bendición y consuelo para la Abuela Ok. Y también nos ayuda a reflexionar sobre el curso del Padre una vez más.

Determinémonos de nuevo a tener una fe absoluta y a dar alegría y honra a la Abuela Ok. Pongámonos de pie y, teniéndola presente en el corazón, ofrezcamos una inclinación. (Al frente, se ofrecen inclinaciones de los presidentes de Corea, Japón y los Estados Unidos)

“Me siento agradecido por haber encontrado vida y libertad.

Me siento agradecido por la venida de los Verdaderos Padres y la victoria conseguida sobre Satán.

Me siento agradecido por la eternidad y la gloria a la que estoy destinado.

El nuevo cielo y tierra, el jardín hermoso del Edén está abriéndose ante nosotros”.

Estas son palabras de una canción que cantaba un grupo cristiano que siguió al Padre en los primeros tiempos, cantada ahora por el bisnieto de uno de los miembros de este grupo, el Rvdo. Chung Su Won. El Padre dice que deberíamos incluir esta canción entre las canciones santas.

---

El Padre

Estad agradecidos en cualquier circunstancia. Aquel que se siente agradecido no puede ser atacado por Satán. Sentiros agradecidos de poder ofrecer vuestra vida al Padre celestial, entonces seréis elevados más allá de la muerte y llegaréis a ser un motivo de orgullo.

Estos grupos espirituales también tenían relaciones con Daemo Nim, por tanto Hyo Nam Kim por favor bendice a estos grupos espirituales.

(el Hoon Dok Hae tiene que ver con la historia de sacrificio de esa primera iglesia)

El Padre

Esto es en esencia, la ofrenda completa del sacrificio vivo. Si decís algo contra esa ofrenda vuestra boca debería cerrarse. Si estáis preocupados por tener que ir más allá de esta colina y os quejáis, lo perderéis todo. Este no es mi mandamiento sino el de Dios. Marchad completamente más allá de esta batalla final. Estáis conectados al arcángel como sus descendientes. Vended vuestra vida sino tenéis dinero. Si no lo hacéis, se perderán miles de años de sufrimiento de Dios y la cuerpo y la sangre de vuestros antepasados.

¿Qué podéis conservar en estas circunstancias? En el Jardín del Edén no había vestidos. Comían los frutos de la tierra. No habéis hecho bastante. Os estoy diciendo todo esto para ayudaros. Entendedlo. ¿Cuánto ha trabajado Dios? Yendo por este sendero se puede abrir un camino de salvación para toda la gente.

La madre de Sung Jin Nim se casó con el Padre debido a la recomendación de un ministro cristiano que también ofició nuestra boda. De alguna manera esos primeros Juan Bautistas no pudieron cumplir su responsabilidad, y el Padre está creando un camino para restaurarlos. Vosotros, Mesías Nacionales, no os podéis dejar dominar por el ambiente, por muy difícil que éste sea. Quizás un 30 % de los Mesías Nacionales sean cambiados para poder ir a la etapa de crecimiento. Mesías Nacional no es sólo un título. ¿Cómo puede un Mesías Nacional tener una casa a su nombre? Si sacrificáis vuestra nación por vuestro beneficio, pereceréis. El Padre ha ido por este sendero por si mismo. Hay una canción del tipo “arirang” que habla de andar el camino por uno mismo.

Vuestros rostros parecen desencajados. No comprendéis el mundo espiritual. La verdad no cambia. El Padre debe restaurar el mundo espiritual y el mundo físico. Hoon Dok Hae implica enseñar claramente sobre el mundo espiritual. Si entendéis el mundo espiritual claramente no podéis caer o desviaros. Podéis morir en cualquier momento, no sabéis cuando. Tenéis que animarles, incluso si morís 10.000 veces. Morir es mi responsabilidad, llevarlo a un plano substancial es la responsabilidad de Dios.

(El Padre pide al Revdo. Bong Tae Kim, líder de CARP en Corea, que cante una canción)

Esta canción refleja la situación del Padre. (Es un Arirang, quizás, la canción a la que el Padre se refería).

“El agua pura desciende de las montañas hacia el mar del Este.

Las montañas Sorak quedan al Oeste pero, ¿hacia dónde están fluyendo nuestras mentes?

Si el camino se hace tan difícil, paremos por un momento, pero sigamos juntos.

Monte Pekdo, Monte Halla en la Isla Cheju, cuando marchéis, echad vuestras anclas allí.

Demos la bienvenida a una nueva canción; vayamos mas allá de la cima.

Cuando nuestro camino se vuelva difícil, marchemos juntos”.



---

El Padre:

Hay muchos Arirang. Estas canciones simbolizan a Dios y el curso de Dios. No penséis en otras cosas. Estamos yendo por el camino de la restauración.

Todas las parejas bendecidas -3, 36, 72, etc.- están yendo por las 12 cimas del amor, hasta llegar a los 40 millones, la duodécima bendición. Hasta la décima, las 30.000, todo era cuesta arriba, pero ahora lo que queda es bajada. Este es el último año, todo va a ser horizontal. Arirang nos dice que vamos por doce cimas sufriendo heridas penosas. Pekdo, la isla pequeña al este de Corea, llamada la isla solitaria, es la raíz de la vida que puede salvar al mundo entero, yendo a través de la península y del continente. Más allá del océano se encuentra Japón, China y América. Cómo podemos asimilar estas cuatro naciones. No va a ocurrir si nos quedamos sentados. Corea está preparada para salvarlas.

Después de todo, el Padre nos dejará muchas canciones y éstas nos llenarán de armonía. Pero no estamos todavía en esa situación. El Padre debe clarificar la familia y el mundo. Si tenéis el corazón de un mártir, podéis componer diez canciones, diez símbolos del corazón y del curso del Padre. Por esta razón debemos ahora crear canciones santas. Doce cimas, doce niveles de la bendición. Hasta que lleguéis a Dios y al mundo espiritual, debéis negaros a vosotros mismos. Adán fue un hijo infiel. Arrojadlo todo y entonces el dolor (han) de Dios podrá ser disuelto. Tuve que ir a la prisión para resolver el “han” de Dios. En el camino, quizás tengáis que abandonar la familia, todo..., y agarraros sólo a Dios. Amar más e ir más allá de todo, así se logra la restauración. Incluso si sois golpeados, debéis ser un sacrificio viviente, un mártir viviente, eso es más difícil que morir. Así Dios te podrá decir, “eres mejor que el Adán que creé Yo mismo”. Esto resolverá el dolor de Dios.

Fijaros en mis dientes. Intentando hacer una aguja en la prisión me los arruiné. Id por el camino de la restauración para resolver el dolor de Dios. Cuando hablo así, aumenta mi angustia. En este camino vuestra familia podrá asentarse. Una tercera parte de las canciones santas deben ser patrióticas, mostrando responsabilidad por el mundo. A través de ellas el Padre creará la condición para no destruirlo.

Leyendo su vida, el Padre está encontrando el camino para salvar a toda esa gente (de los grupos coreanos espirituales tipo Juan Bautista). Todos ellos sabían que la caída era algo sexual. Pero la corriente oficial del Cristianismo los consideraba como sectas. Por tanto el Padre tiene que encontrar un camino para salvarles. Hacerlo es como un sueño.

Vosotros, Mesías Nacionales, os merecéis ser quemados en una estaca boca abajo. Debéis pensar en el Padre Celestial, pero pensáis en vuestra vida. Ni siquiera escribís al Padre. Las mujeres venían a mi habitación e intentaban echar a la Madre diciéndome que me amaban más que ella. El revdo. Chung sabe de todo eso. ¿Te acuerdas cuando fuiste a Dae Jung y una mujer te recogió en un coche en la estación de autobuses?

(Todas estas palabras precedieron la lectura de Hoon Dok Hae sobre la misión del Cristianismo de restaurar el cuerpo físico perdido de Jesús, el fracaso del Catolicismo Romano, la misión, transferida a América, el hijo mayor, del Protestantismo en Inglaterra, y sobre las guerras mundiales y la misión de las Naciones Unidas de crear un partido político cristiano a nivel mundial).

---

## SEGUNDA PARTE

Punta del Este, 4 de enero de 1999

Sesión de mañana de Hoon Dok Hae

Ho Ho Bin tenía la misión de María, heredada del grupo de Kim Sung Do. Su marido tenía que pagar indemnización por la nación. Ho Ho Bin, la esposa, le persiguió tanto que le echó desnudo a la calle. Estaban restaurando condiciones que nos llevan a los tiempos de Jesús. El nombre de “Dentro del Vientre” se originó con los rumores que circulaban sobre ellos. A pesar de ser perseguidos se preparaban para recibir al Señor. ¿Cómo podían resolver el dolor (han) de Jesús? Mediante preparar las ropas que hubieran sido dignas de él y preparar ropas para Su Segunda Venida. Una muda de ropa cada tres días. No podían utilizar máquina de coser, todo debía ser hecho a mano. Sólo podían dar tres puntadas seguidas. Y debían mostrar respeto, inclinándose todo el tiempo. Si no lo hacían así eran castigados por Dios y por el mundo espiritual. Después se les dijo que debían hacer, con un corazón aún más sincero, los preparativos para el Señor de la Segunda Llegada.

Seguían el modelo de tres y doce discípulos. Hacían 7.000 inclinaciones cada día. Pero no llegaron a sobrevivir para recibir al Señor de la Segunda Llegada. Un ángel apareció encima de la fotografía del emperador Japonés y dijo que éste perecería. Al día siguiente la guerra había terminado. Dios les había dicho que cuando la guerra acabara se encontrarían con el Señor de la Segunda Venida.

Bajo la ocupación Japonesa, yo no podía trabajar o hablar libremente. Fue un tiempo de preparación. Después de la guerra empecé a cumplir mi misión y todavía continuo después de 50 años.

Mi abuelo era un ministro cristiano y un patriota. Si mi clan me hubiera recibido hubieran hecho algo bueno. Dios preparó también a mi madre. Ella confiaba en mí y me seguía. También mi hermano mayor me apoyaba como un Caín restaurado, obedeciéndome un cien por cien. Por tanto se logramos cumplir la relación Caín y Abel y la relación madre e hijo. Así se completó el Antiguo Testamento. Para completar el Nuevo Testamento me casé con la madre de Sung Jin Nim. Era una situación mucho más arriesgada ya que el grupo cristiano al que ella pertenecía, la amaba mucho. Este grupo estaba guiado por su hermano mayor. Parte de este grupo había cooperado con los Japoneses.

Yo no podía revelar el Principio a la madre de Sung Jin Nim. Para restaurar la caída, la mujer debía seguir absolutamente al hombre. Con la liberación de Corea empezó un tiempo similar al de Jesús. Había cuatro grupos principales (Japonés, Chino, Ruso y Americano). En una habitación pequeña el Padre oraba a Dios en lágrimas. El Padre intentó salvar a los policías japoneses que habían torturado a la gente, incluyendo al que había torturado al Padre personalmente. El Padre planeó la ruta para lograr que escaparan y llegaran a Japón.

En 1948 se formó la República de Corea. El Padre tenía que conectar el primer y el segundo Israel a Corea. Si todo se hubiera unido, en siete años se habría creado el fundamento mundial y unificado el mundo. Los hermanos mayor Cain y Abel tenían que unirse. Cuando el ejército norteamericano estableció el gobierno de ocupación, lo hizo eligiendo ministros que sabían inglés.

Dios había preparado muchos grupos internos y externos, pero si la nación fallaba, entonces tendría que seguir el camino de Israel. Yo tenía 25 años. Quería establecer lazos con los líderes políticos, especialmente con el ministro de defensa Shin Sun Mo. A través de los ministros podía conectarme con América. Pero no pude conectar con ellos. Uno me traicionó y por tanto fracasé.



---

La historia la decide un grupo pequeño de gente. Ellos se habían humillado ante el Japón. Yo estaba en el movimiento de independencia, por tanto ellos me conocían, y podía haber mostrado una nueva dirección para el país.

Los grupos cristianos pensaban que cada uno era el mejor. No había un centro. Todos los que lucharon ya han desaparecido. El Presidente Rhee envió un helicóptero tres veces para invitar a mi abuelo a que trabajara con él. Si mi abuelo hubiera aceptado, me podría haber conectado con el Presidente Rhee.

Corea y el Cristianismo trabajaron contra mí centrados en la madre de Sung Jin Nim, que me llamaba anticristo. Era como Juan Bautista olvidando su revelación del cielo. Después de 14 años, dos periodos de siete años, fui bendecido. Este es el origen de los periodos de siete años en nuestra iglesia.

Dios tenía que escoger nuevos países para representar a Adán, Eva y el arcángel debido al fallo de los primeros siete años. La división de Corea fue un fallo de América por no haber eliminado a Stalin.

Kim Baek Moon y el monasterio de Israel. He ido a prisión seis veces. Nadie ha recibido más maldiciones que yo. Kim Baek Moon representaba la tercera generación de los grupos de preparación tipo Juan Bautista. El cielo le dijo que preparara un monasterio para recibir al Señor de la Segunda Llegada. Yo estaba en la posición de Jesús. Dios y Jesús son uno de acuerdo a la fe cristiana. Kim tenía una gran iglesia y estaba conectado al Presidente Rhee.

Estuve seis meses viviendo con ellos, como un siervo, para heredar su fundamento. Al mismo tiempo, oraba por ellos. Estaba buscando gente que pudiera trabajar conmigo. Necesita un hombre y tres mujeres de este grupo.

La era del Nuevo Testamento representa la madre y la era del Testamento Completo, su hija. Después de seis meses, Kim ,siguiendo una revelación, me impuso sus manos y me bendijo como Salomón. Algunos miembros claves recibieron la revelación de seguirme en vez de seguir a Kim Baek Moon. Estaba esperando. Me bendijo con la misión de Salomón. Heredé su fundamento, pero el tenía que hablar conmigo personalmente. No tenían un corazón humilde y no entendían la responsabilidad del hombre. Si el grupo de Kim se hubiera unido a mí, se habría logrado un fundamento completo que me conduciría a los ministros Cristianos y el gobierno. Tres mujeres testificaron de mí pero no me siguieron. Por tanto tuve que ir a Corea del Norte. Escribí a Kim una carta de 18 páginas, que el hizo pedazos. No pude restaurar el corazón allí. Les visité por última vez. Fui a su reunión.

Yo estaba trabajando en una empresa, conduciendo un coche para conseguir algo de arroz. Recibí una revelación y fui directamente a Pyongyang. Había un arco iris mostrándome el punto exacto por el que podía cruzar el paralelo 38. Era muy peligroso en aquel entonces. No podía tener a la vez la familia y la voluntad de Dios. Por tanto, no pude volver a mi familia tan sólo un mes después de que Sung Jin Nim hubiera nacido. Estaba intoxicado por la misión de Dios de restaurar el Edén.

En Corea del Norte también tenía que ir al lugar más bajo. Era como Jesús yendo a Egipto. Oré como cordero solitario que se adentra en el corazón del enemigo, Satán, el Comunismo, su centro de operaciones. Dios ha sufrido por Su incapacidad para amar y recibir la ofrenda de Cain. La gente de Corea del Norte eran Cain. Por tanto, abandoné a mi familia para amarles a ellos.

Tenía que empezar de nuevo completamente. Si recibía una carta de mi familia ni siquiera la leía, la devolvía. Mi esposa trabajaba de vendedora ambulante, haciendo todo tipo de cosas para sobrevivir. Ella tenía que cumplir la condición de cooperación entre madre e hijo por siete años,

---

educando a Sung Jin Nim como si fuera más valioso que un príncipe.

Pyongyang era la Jerusalén del Este. Aquí empecé el nuevo movimiento del Principio Divino. Con la alegría de la liberación, la gente quería empezar de nuevo. Yo tenía 26 años, y estaba intoxicado por el testimonio. Interpretada la Carta a los Romanos y el libro de Apocalipsis. Los ministros estaban sorprendidos, ¿Cómo podía saber tanto la Biblia? Lograba que los mejores miembros de sus iglesias me siguieran. Después de lograr que me siguieran de 5 a 15 miembros, las iglesias estaban temblando. Los ministros me maldecían. Era como escoger a los mejores para salvar a Pyongyang del juicio, como Abrahán con Sodoma y Gomorra.

La gente venía a cualquier hora a escucharme sin comer ni dormir. Contaba cuentos larguísimos a los niños, les servía como si fueran representantes del cielo, incluso inclinándome ante un niño de tres años. Cuando los niños me alababan, podía estar en la posición de maestro. Hice condiciones para los miembros. Oraba por ellos y esperaba a que ellos vinieran. Ansiaba estar con los miembros con la mayor sinceridad, sobrepasando la de otros ministros.

Una día, una mujer se presentó a pesar de la persecución de su marido. Dios preparó a mucha gente para mí. Una mujer vino que era 30 años mayor que yo y me dijo que me había encontrado en el mundo espiritual. ¡Cuando tenía 24 años, había sido guiada por mí! Es decir, ¡que ocurrió antes de que yo naciera! Me sentía sorprendido, el tiempo es eterno. Algunas personas, al tocar mi ropa, empezaban a bailar. Mrs. Ok, Kyun Chuk Lee, un hombre rico. Una con 12 hijos, una madre, que abandonó a sus hijos para seguirme. Ella me decía, “te echo tanto de menos”. Se volvían locos si no me veían al menos tres veces al día. Lee Min Joon, fue puesta en prisión por su suegro pero resistió, porque el sendero del amor es el más fuerte. Chun Dal Ok, la esposa de Won Pil Kim fue muy perseguida por su familia que era cristiana. Ella tiene 8 años más que Won Pil Kim pero la bendije con el que más amaba más. Estaban determinados a estar conmigo aunque fuera con las piernas rotas. Mucha gente era así en aquellos tiempos pioneros. Todo esto aparece ahora como una visión ante mis ojos.

El 11 de agosto de 1946 me llevaron al cuartel de policía Tae Dong en Pyongyang por propagar engaños. Corea del Norte había empezado a perseguir nuevos grupos religiosos y la iglesia de Dentro del Vientre estaba en esa categoría. También, como yo procedía de Corea del Sur, pensaban que era un espía. Si la Sra. Ho hubiera orado para saber quién era el Señor, Dios se lo habría dicho. Envié a alguien para pedirla que orara para que pudiera encontrar al Señor, pero rechazó mi mensaje. Pero en prisión lo intenté de nuevo.

Un prisionero llamado Hwang estaba encargado de la celda de la prisión donde se encontraba la Sra. Ho. El se inclinó ante mí y me informó todo lo referente a su grupo. Le dije que hablara con ella. El habló con ella y con otros del grupo. Les dije que cedieran a las peticiones de los Coreanos del Norte y así podrían salir de la prisión. Pero no querían escuchar. Precisamente, cuando ella estaba rompiendo mi carta, un guarda de la prisión lo vio y la cogió, y por esta razón fui torturado.

Utilizaron un látigo hecho de cuerda que destrozaba la carne. Lloré más de siete días. Me daba cuenta de lo triste que Dios debía sentirse. En esa situación consolé a Dios. Después, tuve que ir por la tortura de no dejarme dormir por una semana. Me entrené a dormir con los ojos abiertos. Había siete guardas vigilando las veinticuatro horas al día. Dios me abrazó y pude sentir Su amor. Estoy seguro que este mismo Dios estará con vosotros en el sendero de la muerte.

Un policía me golpeaba. Luego vino otro que me consoló. Los encontraré, Hong y Park, algún día. Finalmente declararon que era inocente de los cargos de espionaje. Pero estaba medio muerto. Mis seguidores pensaron que moriría.

---

Cuando salí, hice muchos más amigos, pero todos murieron en la guerra, incluidos los miembros del grupo de la Sra. Ho. Y esto pasó porque no me escucharon. Tenemos que liberarles. Las otras iglesias se opusieron a mí porque les quitaba los mejores miembros. Había preparado una alternativa para ellos. No podía oponerme a su persecución por la fuerza. Tenía que sacrificarme, ceder y orar por su bendición.

Una tal Abuela Park se hacía llamar la esposa de Jehová. Yo había recibido la bendición de un líder masculino, Baek Moon Kim, y ahora debía recibir su bendición, representando una líder femenina. En 1945 estuve con Kim Baek Moon seis meses.

El marido de la Abuela Park se llamaba Han y tenían diez hijos. Eran la familia más rica de Pyong Yang. La serví hasta que ella murió, inclinándome incluso ante sus hijos. No intenté darla testimonio. Me utilizaban y me hacían trabajar. Limpié sus excrementos. Me pedían que durmiera en el granero. Les bañaba y acarreaba cargas pesadas. No hay una ley que rijas el amor, es algo miserable. Debéis servir y servir hasta que cambiáis a las personas.

Tenía que invertir la caída. Por tanto tenía que servirla hasta que ella diera testimonio de mí como el hijo de Dios, logrando así la inversión de la caída. Después, ella debería haberme servido. Ella dio testimonio de mí y la pedí que me sirviera. Lo meditó por un tiempo. Los hijos se dividieron en dos grupos, algunos me seguían a mí y otros, a su madre. Sus seguidores también se dividieron. Ella se volvió loca y dijo que yo era Satán. Su marido murió de repente cuando intentaba pegarme. Se desvaneció cuando se estaba acercando a mí. Todas las condiciones que ella puso no sirvieron para nada porque ellos no se conectaron a mí. Tenéis que estar seguros de que estáis centrados en el cielo cuando ponéis condiciones, no centrados en vosotros mismos.

Luché contra Satán por cuarenta días, enfrentándome a mucha gente y finalmente gané. ¿En quién recaerá el sello celestial de haber sido aceptada? ¿En qué cabeza? Debido a que la Abuela Park se opuso, tenía que encontrar a otra Eva.

En el mes de febrero de 1948 fui de nuevo a prisión. Debía seguir el sendero de dolor recorrido por Jesús debido al fallo de Juan el Bautista. Tenía que restaurar a mujeres que representaran tres edades, las de madre, esposa e hija. De nuevo tuve que ir a la prisión, a lo más bajo del infierno.

Hung Nam, 22 de febrero de 1948. Mi iglesia había crecido, pero la política de los Coreanos del Norte era eliminar las nuevas iglesias, y los ministros cristianos no me querían. De nuevo fui acusado de ser un espía. Los dirigentes utilizaron cualquier excusa para mandarme a prisión. Llegué a considerar que las esposas en mi muñecas eran una prueba del amor de Dios. Pero me sentía miserable ya que toda la preparación que Dios había hecho había fracasado en unirse a mí. Pero les dije, “Aunque estéis perdidos, no os abandonaré, vendré a buscaros”.

El enemigo me rasuró el pelo, a la fuerza. Viendo mi pelo en el suelo, cortado por mi enemigo, se fue mi felicidad. Muchas veces me desmayé debido a la tortura, pero siempre consolaba a Dios y nunca le pedí tener un futuro diferente. Reponía mis fuerzas sabiendo que estaba siendo golpeado para salvar a la nación. Lo reclamaré todo, pensaba, por esta condición de ser golpeado. Mis cicatrices son las medallas de Satán.

Siete de abril de 1948. Mi juicio tuvo lugar cuarenta días después del arresto. Estaba de pie sintiendo que una sola palabra que pronunciara en el juicio decidiría mi destino. Estáis acusándome y ridiculizándome, pensaba, pero algún día os ridiculizaré yo. Todo era la estrategia de Dios para entrenarme.

Camino a la prisión, saludaba a los miembros golpeando mis esposas como si fueran cascabeles. Era para confortarles. Estaban todos llorando. ¡Qué miserable era la situación! Pero me dije a mí mismo, el que sigue el sendero de Dios no puede ser una persona miserable.

---

El 8 de abril de 1948 fui a la prisión de Hung Nam. Iba lleno de esperanza, dispuesto a encontrarme con las personas que Dios había preparado para mí. Era muy bueno haciendo amigos. Me hice amigo de los guardas. Analizaba sus caras y les decía quienes eran. Querían hablar conmigo. Me llamaban y les contaba historias, casi novelas.

El que fue responsable de mandarme a prisión vino a verme y se disculpó. Aparenté que no le conocía. Me dio comida. No la comí sino que se la di a otros. El era mi enemigo, pero entablé una relación de corazón con él.

El 7 de mayo de 1948, me transfirieron al campo de trabajo. En el camión que nos llevaba me fijaba en las montañas manteniendo un pensamiento serio. Era como dar un paso hacia un mundo nuevo, aunque uno muy difícil. Me decidí a no perder mi identidad a causa del sufrimiento.

Estuve allí hasta el 25 de junio de 1950. Era un campo de trabajos forzados para matar a todos los anticomunistas a los que querían matar pero no podían hacerlo abiertamente por temor a la opinión pública internacional. Por tanto nos mandaban al campo de trabajo para morir. Cada mañana éramos registrados para ver si llevábamos algo ilegal. A las nueve de la mañana debíamos caminar unos cuatro kilómetros y de nuevo ser registrados. Era un lugar muy frío, el viento soplaban del mar. Era difícil no empezar a gritar, pero me repetía, ¡venga, dadme más frío, más frío! Teníamos que mantenernos en fila, cogidos de la manos y no levantar nuestras cabezas. Mis piernas me temblaban. Trabajábamos desde las nueve hasta la cinco de la tarde. El amoniaco caliente venía en unas vagonetas, descargándolo desde unos 20 metros, formándose una montaña a medida que se endurecía. Teníamos que ponerlo en sacos de paja. Un equipo tenía que cargar 1.400 sacos al día. Si un equipo no alcanzaba la meta, entonces recibía la mitad de la ración de comida. Nadie podía cumplir las metas.

El amoniaco te hacía perder el pelo, llenaba la piel de llagas, etc. Teníamos 15 minutos de descanso en la mañana y en la tarde, y el almuerzo. Si necesitabas ir al lavabo simplemente hacías un agujero en la montaña de amoniaco y lo hacías allí. Pensaba que este lugar no era un campo de concentración sino un lugar para la oración. Trabajaba con tanto ardor como si se tratara del proceso de la restauración. Me imaginaba que era el héroe de una película. Intenté cumplir con lo que se pedía con buen espíritu y alegría. Pesaba 72 kilos y no perdí peso. Enfermé tan sólo una vez por 14 días, pero no descansé. Incluso ayuné. No podéis estar endeudados a los demás. Es algo que no se permite en el camino de la restauración. Siempre elegí la tarea más dura. Tenías que escarbar, poner el saco en la báscula y tirar del saco. Yo me encargaba del treinta por ciento del trabajo del equipo. La alegría de descansar durante el almuerzo era increíble. Un compañero de prisión escribió un libro y en él habla de mí.

El ácido producía un montón de humo y calor, pero yo cubría mi cuerpo aunque tuviera mucho calor, como una virgen guardando su castidad. Siempre cumplí mi meta, por tanto conseguí reconocimientos especiales y se me utilizaba como un modelo para los demás. Cada año me daban un diploma de reconocimiento al trabajador modelo. No porque lo quisiera sino porque me lo daban. Era el trabajador número uno.

La cantidad de comida era medio cuenco pequeño, que daba para unos tres bocados. La sopa estaba tan salada que no te la podías tomar, pero tenías tanta hambre que no la podías tirar. Y si no cumplías tu meta recibías la mitad de esa cantidad, lo que implicaba la muerte. Algunos prisioneros comían y se olvidaban de que habían comido y acusaban a otros de haberles robado la comida. Quitar arroz de la boca de un prisionero muerto era algo común. A veces nos daban alubias o frijoles, y no los hubieras cambiado ni por oro.

Cada día había un funeral. El cuarenta por ciento de nosotros moría cada año. Nos acostumbramos a la muerte. El primero de enero es una fiesta en Corea del Norte. Servían arroz limpio,

---

pero nos gustaba más cuando estaba mezclado con otros granos. Nos daban fruta dos veces al año. Los prisioneros se las comían de golpe, pero yo esperaba y apreciaba el color y el aroma antes de comerla. Los guardias pescaban un montón de pescado.

Allí conviví con muchos líderes sociales y ministros. Un ministro vino con su yerno. No compartía con su yerno la medicina que tenía. Intercambiaba la medicina por comida para sí mismo. Este ministro todavía vive; me acuerdo de él. Por tres semanas regalé la mitad de mi comida y descubrí que aún así podía cumplir mi meta.

Nos daban un tipo de trigo que no se podía comer ya que hacía que te hincharas. Solía pelar cada grano y comerlo. No puedo olvidarlo. ¿Cómo podemos quejarnos de la comida? Cualquier tipo de grano está bien. Me tomé la sopa salada por años. Tu olfato se vuelve muy sensible. Aprendes a apreciar la comida. Un grano de arroz te parece más grande que la tierra. Te fijas en la comida más que en la persona que te la trae.

Cuando la comida de la Abuela Ok llegaba la compartía con todos durante el almuerzo, como si fuera una fiesta. Lloraban de gratitud. La prisión es muy fría, necesitas ropa de abrigo, no de seda. Daba mis ropas buenas a los demás. Si recibía algo, lo daba a aquel que no tenía nada. También hacía ropa interior usando tela. Me estremecía del frío. Una aguja tenía un valor incalculable. Tenías que encontrarlas. Si alguien tenía una todos querían negociar por ella. Utilizábamos una botella rota para afeitarnos. Hacíamos nuestras agujas. ¡Qué valioso es todo aquello!

Orando en la prisión. Sólo existía un amor absoluto. No me importaba lo que los comunistas hacían. Yo siempre oraba por los miembros. Nunca me olvidé de ellos, incluso de aquellos que me abandonaban. A veces oraba por 12 o 24 horas. Había un ladrón. Intenté cambiarle; oraba por él. Había 36 compañeros en mi celda. Yo me acomodé en el lugar que olía peor. En el verano me acordaba del invierno, cerca del retrete. Pensaba que me encontraba en una situación mejor que Adán y Eva, que no tenían un retrete sino que tenían que hacerlo en el suelo. Por muy difícil que fuera yo era responsable de servir al Cielo.

Nos daban la tercera parte de un vaso de agua por día y yo lo utilizaba para asearme no para beberla. Me levantaba quince minutos antes y me aseaba. No dormía de cualquier manera sino que lo hacía con el Padre Celestial, de forma que tenía que asumir una postura correcta al dormir. Cuando descansáis con una cierta postura sentís que el Padre Celestial os abraza. Siempre me sentí agradecido por Su protección. La gente me pisaba. Algunos no apuntaban bien al orinar. Pero por muy infernal que fuera la situación, yo siempre me cuidaba de ellos. ¿Cómo puedo verdaderamente amar a la humanidad y a mi enemigo? Me entrené en esas circunstancias.

¡Qué fuerte es el deseo de vivir! Si se llamaba el nombre de uno, nos poníamos todos tan tristes. Si me dejáis vivir, cada uno decía, haré todo lo que me pidáis. Les cogía de las manos y les confortaba hablándoles de la vida eterna. La vida es muy valiosa en la prisión. Tener visitas es un momento tan feliz. Los rayos del sol parecen más calurosos. Quien sabe apreciar más el sol son los prisioneros. También la luna brillando tras los barrotes de hierro de las ventanas. Te haces amigo de los insectos y de los piojos.

Los comunistas están bien organizados. Siempre gritaban, nuestro gran líder Kim Il Sung os ha dado esta gran comida a todos vosotros, ¿estáis agradecidos? “Sí”, respondían los prisioneros. Y tenían espías entre nosotros para vigilar nuestras palabras. Teníamos que escribir una reflexión cada día. No escribí ninguna pero como era el que más trabajaba me lo dejaron pasar.

Choongmo nim (la madre del V. Padre) venía a visitarme recorriendo más de cien kilómetros. La hablaba con dureza, “¡no soy un perdedor en una prisión comunista! ¡No soy sólo tu hijo! Debes sentirte orgullosa de mí y no simplemente mostrar una simpatía superficial!”. Me traía



---

ropa, incluso la ropa de mi boda, y yo simplemente la daba a los demás. Ella se sentía muy triste. Incluso en el peor infierno sentía la presencia de Dios. Y todo lo que hablaba se hacía realidad, así que me hice muy famoso en prisión. Tenía que restaurar la vida de Jesús, de forma que di testimonio a 12 hombres sin mediar palabras. Mi número era el 596, que significa castigado a pesar de ser inocente. Si hubiera tenido la libertad para poder hablar, ¿cuántos discípulos habría conseguido?

Algunos discípulos intentaban encontrarse conmigo aunque esto significara que si les descubrían serían apaleados y encerrados en una celda incomunicados por una semana. Pero querían verme aunque fuera un instante, esto les llenaba de gracia. Me traían polvo de cebada. Entonces, parecía una fiesta. Compartíamos una emoción increíble. Una persona preparó un pequeño pastel de arroz para mi cumpleaños. Nunca lo podré olvidar. Siempre devolví todos los favores. No habrá deudas en mi epitafio.

La guerra coreana atrajo al mundo porque Corea es la patria del mundo. Era como una guerra santa. Si se hubieran seguido los planes de MacArthur, se habría terminado en 1952. El día del bombardeo, estaba meditando profundamente sobre el mundo ideal. Otros estaban presos del pánico. Los soldados arrastraban a los prisioneros para utilizarlos como escudos humanos. (el traductor no pudo entender cómo el Padre evitó esto).

Hung Nam fue el primer lugar liberado por las Naciones Unidas, dado que el hijo de Dios se encontraba allí. Estaban siguiendo un plan para ejecutar a los prisioneros. A las dos de la mañana, antes de que mi nombre apareciera en la lista, pude escapar.

En prisión recibí el sello de aprobación de Satán. Por tanto fui liberado de las naciones tipo arcángel. Era una condición para salvar al mundo democrático y conectarlo a mí. Cuando pienso en esa día de liberación se me saltan las lágrimas. Tenéis que comprender todos esos días de la vida del Padre y ofrecer algo conectado a ellos. En Hung nam debería existir un monumento conmemorativo en honor al Padre, algo que generara energía para una nueva vida.

La prisión es buena para evaluar nuestras vidas, por eso estoy pensando en empezar un curso de entrenamiento de 18 meses de prisión para los miembros.

Si intentáis resolver vuestra vida, ¿con qué podéis limpiarla para llegar al estándar aceptado en el mundo espiritual? Con el estándar del Padre. La vida y la muerte no debe preocuparos. Lo que importa es alcanzar el estándar. Ese el criterio. El Padre ha creado una fuente del corazón para salvar al mundo. Hay mucho que debemos heredar de esa fuente.

### **TERCERA PARTE**

5 de enero de 1999

Sesión de Mañana de Hoon Dok Hae

Una mujer oraba por mí cuando estaba en la prisión de Hung Nam. Cuando llegué a Pyongyang lo primero que hice fue ir a su casa. Las ropas de algodón de la prisión que llevaba puestas estaban hechas trizas debido al amoniaco. Caminé por diez días para ir de la prisión de Hung Nam a Pyongyang. La dije que guardara ese uniforme de la prisión y lo llevara a Seúl, pero no lo hizo. Me dio mucha pena que no lo hiciera.

Había barricadas de cemento en los alrededores de Pyongyang para detener el avance de los tanques. La carretera que iba de Hung Nam a Pyongyang estaba bloqueada con esos obstáculos. Al verlos, me di cuenta de que Pyongyang se estaba preparando para la batalla.



---

Desde el 24 de octubre hasta el 15 de diciembre me dediqué a visitar a los miembros, no a mi familia. Se habían desperdigados y era mi responsabilidad el reunirlos. Won Pil Kim me ayudó. Después de una semana todavía no pudimos encontrar a algunos. No podía prescindir de los que me habían traicionado sin intentar encontrarles al menos por cuarenta días. Hasta que Dios me dijera que los abandonara y los dejara, no podía abandonarles por mi cuenta. Tenía que superar todas las heridas y todo el dolor de su traición, empezar de nuevo con nuevos miembros. Ellos y sus descendientes tienen que comprenderme de forma que no tenga ni la más mínima deuda.

Había un grupo espiritual que recibía revelaciones del Cielo. Si estos grupos espiritualmente preparados se hubieran unido, podrían haber mantenido su gran fundamento. Pero no me comprendían e incluso deseaban mi muerte. Pero sobreviví, y ellos son los que murieron. Intenté encontrarles pero, o habían muerto, o habían desaparecido. Un famoso ministro había sido asesinado con su familia. Finalmente, Dios hizo borrón y cuenta nueva. El sendero de la justicia es el sendero correcto por muy difíciles que sean las circunstancias. Todavía puedo recordar esa gente que prometió seguir el Cielo. Recuerdo sus nombres y sé lo que están haciendo.

Algunos me juraron su lealtad. Todavía recuerdo ese juramento, “aunque tenga que mover la montaña Pekdu y molerla como si fuera puré de patatas, lo haré, te serviré”. Pero Dios no puede servirse de la venganza contra los hombres. Su situación es miserable.

Tres mujeres y un hombre me siguieron. Tenía que restaurar mujeres que pudieran indemnizar el curso de Eva y los errores pasados, de lo contrario el problema de Cain y Abel no podía ser resuelto. El hecho de que Won Pil Kim me siguiera en su adolescencia es algo histórico. Debido a ese hombre y tres mujeres que me siguieron, tuve un principio de victoria aunque los grupos espirituales fracasaran.

Cuatro personas escaparon conmigo, y uno más. Les pedí que visitaran sus casas antes de partir. Pero tuvimos que salir antes de tiempo debido a una repentina invasión china. Un hombre había sido abandonado por su familia debido a que tenía una pierna rota. Un perro le estaba guardando. Le consideraba mi seguidor así que no podía abandonarle. Quería estar un poco más de tiempo en Pyongyang. Había dos hombres con apellidos Moon que me prometieron que me seguirían, pero el avance de las tropas chinas nos obligó a retirarnos antes de que ellos pudieran llegar. Me decidí a encontrarme con ellos un día, aunque fuera en el mundo espiritual.

El ejército chino estaba pisándonos los talones. Nos fuimos el 4 de diciembre. Llevaba puesto la chaqueta de mis épocas de estudiante. Este chaqueta me iba muy corta y además llevaba a un hombre con una pierna rota sobre una bicicleta con lo cual todo el mundo se quedaba mirando. El camino estaba bloqueado varias veces. No podíamos continuar. Sentía que Dios no podía bendecir Corea sino a través de mí. Caminé por senderos muy difíciles, atravesando montañas y campos de arroz llenos de agua. Hubo muchos momentos peligrosos, pero el Padre Celestial nos protegió.

Lo más difícil era cómo encontrar comida. Cuando eres un refugiado no puedes llevar comida contigo. Entrás en las casas y coges el arroz que se han dejado. Pero yo no quería ser un ladrón. Por tanto sólo tomaba aquello que era visible, lo que se veía a simple vista. Aún así me sentía agradecido a Dios. No fui buscando de casa en casa como un ladronzuelo. Jesús dijo que los sedientos y los hambrientos serían bendecidos.

Era el último en empezar a comer y el primero en terminar de hacerlo. Siempre teníamos hambre. Mis seguidores intentaron superarme en esto pero no lo lograron. Cuando pensaba en que teníamos que cruzar el paralelo 38, pensaba en las fuerzas de contención que se estaban retirando y escapando. Teníamos que ir a una pequeña isla y desde allí cruzar el paralelo.

---

Won Pil Kim llevaba un gorro de invierno similar a un gorro de mujer, y parecía una mujer. Siempre que nos registraban pensaban que era mi esposa. El les decía que era un hombre y le hacían quitarse la ropa.

Estábamos muertos de hambre por tres meses. A veces recibía una revelación de que recibiríamos comida al día siguiente y, efectivamente, alguien nos había preparado la comida. Muchas veces abracé al Padre Celestial y derramé lágrimas. Esa profundidad de corazón nadie puede medirla.

15-16 de diciembre de 1950. En el camino llegamos al río Injin. La gente se apresuraba a cruzar el puente. Yo les empujaba para caminar de noche y así pudimos llegar al puente a las dos de la mañana. Estábamos tan cansados, pero yo sentía que teníamos que cruzarlo esa noche. Al otro lado del río Injin era territorio de Corea del Sur, pero el río estaba helado. Nuestro grupo fue uno de los últimos grupos en cruzar el río. Un poco después, la línea de contención de las Naciones Unidas se retiró de ese río. Siempre hay una ventana de oportunidades que se cierra. Sabiéndolo tenía que empujarles.

Oré al Padre Celestial lleno de pena por no poder conseguir la victoria. Si no puedo alcanzar Corea del Sur, oraba, al menos envíame seguidores que puedan continuar mi camino. Pero si puedo alcanzar Corea del Sur, con toda seguridad, podré ofrecerte la victoria y unificar Corea del Norte y del Sur con mis propias manos. Tuve que dejar atrás a mis padres que estaban orando por mí y esperándome. Juré que volvería algún día.

Llevaba el pelo muy corto. En Seúl se encuentra el antiguo palacio imperial. Un hombre estaba apartando la muchedumbre a izquierda y derecha. Aunque yo venía de la prisión, debido a que tenía el pelo corto, pensaron que me había escapado del ejército de Corea del Sur. Les dije que venía de Corea del Norte. Entonces pensaron que era un espía. Me registraron y me exigieron la documentación. Años más tarde, mis enemigos me acusarían de evadir el servicio militar, y tuve que ir a la cárcel por tres meses por esta razón.

Pasé un periodo de tres meses como refugiado. ¡ Aquellos pantalones de algodón que llevaba eran tan valiosos! Cuando iba a ir a América, os pedí que orarais para saber el significado del 4 de enero. Ese fue un día muy triste. En ese día oré con mis seguidores y nos prometimos de que nos íbamos a encontrar de nuevo, pero todos me traicionaron. Escribí muchas cartas, hasta tres veces por persona. Todas me fueron devueltas. Las volvía a leer. Escribí hasta veinte cartas. Antes de empezar una nueva página, tengo que clarificar, limpiar y hacer las condiciones adecuadas.

Caminé hacia Pusan con una pequeña bolsa en mi mano. Desde Hamhong nos tomó 57 días. Estábamos agotados. Sentí que existía algo preparado para nosotros. Un antepasado se había aparecido a una señora y la dijo que tenía que prepararlo todo para un invitado especial que vendría con ropas harapientas. Ella me reconoció a través de la revelación.

El primer día que llegué le pedí al obrero de una fábrica que cantara una canción. Era la primera canción que escuchaba después de llegar a Corea del Sur. Como un refugiado, tenía que ir en tren desde Kyungjoo hasta Pusan. Me peleé con el cobrador para poder conseguir un pasaje. Llegamos el 24 de enero de 1951. Yo tenía 31 años de edad.

Del 27 de enero al 27 de septiembre de 1951. Fue un viaje de cuatro meses. ¡Podéis imaginar lo sucias que estaban mis ropas! Ropas militares de color verde y las llevaba al revés, lo de dentro por fuera. Mi pelo era muy corto. Los pantalones de azul oscuro estaban tan grasientos que se habían hecho impermeables a la lluvia. Unos zapatos viejos y rotos que no me protegían de nada. Cuando venga el Reino de los Cielos esas ropas serán un gran tesoro.

Cuando encontré a Won Pil Kim el tenía 19 años. Empezó a trabajar en un restaurante fregando los platos. A veces me traía comida. También hice de mendigo. Para pedir tienes que conocer

---

bien a la gente y ser rápido de reflejos para saber qué gente te puede dar. Me encontré con una persona de mi pueblo que me dio 10.000 won, que era mucho dinero. Le dije que le devolvería el favor 1.000 veces. Mas tarde su esposa vino y me pidió que le devolviera el dinero. Me sentí mal ya que el tenía el corazón de cuidar a su familia y descendientes, pero la actitud de ella no era buena. Por tanto, la pedí que exigiera el interés más alto, y pagué.

Cuando duermes al calor del sol te sientes muy bien. Una persona muy famosa de la dinastía Yi ... Pasé muchas noches guareciéndome bajo las cornisas de los tejados. Algunas señoras preparaban una sopa de judías rojas y cuando las visitaba, me daban a tomar su sopa, y yo las ayudaba protegiendo su dinero. Recuerdo sus caras y lo deliciosa que sabía la sopa. No tenía un lugar donde quedarme, así que dormía en las montañas cubriéndome con la chaqueta.

El 12 de mayo de 1951 empecé a escribir el Principio. Había un barracón de obreros y me dejaron un pequeño espacio en él, allí empecé a escribir. Para conseguir dinero, hice todo tipo de trabajos. Trataba con la gente siempre desde una posición subjetiva. Tenía la filosofía de establecer un cierto estándar en mi vida. Por muy terrible que fuera el agujero negro en el que me encontraba tenía que conquistarlo.

La gente de Corea del Norte que había tenido dinero allí, venía al Sur sin nada y tenía que trabajar más duro que la gente local. Los refugiados del norte no podían volver a sus hogares. Tenían un deseo muy fuerte y añoraban el día de volver al Norte victoriosamente. Con ese espíritu, luchaban por ir adelante.

Empecé a construir la casa de pomnekkol. Estaba cerca del cementerio. Nadie vivía por allí, pero había muchas ratas. Me hice de un horno para cocer ladrillos de barro. Nadie estaba dispuesto a prestarme una pala. Tenía que usar una pequeña paleta de mano. Cavé una zanja y coloqué piedras para facilitar el desagüe, y encima puse los ladrillos de barro. Teníamos una pequeña mesa. Me determiné a ser el hijo de piedad filial número uno para el Padre Celestial. Voy a servir al Padre Celestial como sea. Pasaba hambre, no tenía ropas, la nariz siempre goteando. En esa situación tan miserable, no podemos estar deprimidos. Incluso una habitación se vuelve tan valiosa, más que un palacio. El Padre no puede invertir en la tierra de Satán.

Tenía oraciones increíbles en esa casucha. Con ropas militares americanas, la camisa coreana y un gorro japonés. Era una mezcla de ropas orientales y occidentales, algo miserable, pero un buen comienzo. Le dije a los miembros que si no podían superar estas dificultades, llegarían a derramar sangre. “Aunque seamos empujados al Pacífico tenemos que llegar a ser la línea de contención contra Satán”.

Orando en los muelles de Pusan me quedaba mirando a las aguas queriendo tener una visión de Dios. A veces Dios me enviaba un barco enorme, y esto me confortaba. Ofrecía oraciones muy largas en el puerto, viendo a los barcos pasar llevando municiones. Tenía la costumbre de contar el número de barcos que venía de América. Un día llegué a contar más de cien. De esa forma, intentaba evaluar la situación de la guerra. Si llegaba menos material de guerra pensaba que la situación estaba mejorando.

Era tan valioso tener un seguidor. Cuando él se iba, caminábamos juntos un kilómetro y salía a buscarle un kilómetro para saludarle y volver juntos. Won Pil Kim me llenaba de consuelo. Cuando volvía a casa, le sentía más cerca de mí que lo que un amante pueda estar. Teníamos esa hermosa unidad de corazón. Won Pil Kim abandonó a sus padres y sus familiares para seguirme a mí.

Dibujábamos retratos de militares americanos. Un retrato costaba cuatro dólares. Compraban un retrato para la esposa antes de volver a América. Algunos días recibíamos hasta 30 o 40 pedidos, y se hacía muy difícil terminarlos. Won Pil Kim hacía un bosquejo rápido y yo lo colo-

---

reaba, pero gradualmente empecé a hacer las partes más artísticas también. Trabajé como carpintero por tres meses. Nunca había hecho de carpintero, pero me acordaba de cosas que había aprendido fijándome en los carpinteros.

Sentía que, ante un muro, si podía hacer un agujero pequeño, la gente empezaría a llamarme, “¡Maestro, maestro!” Mas hace falta tiempo para hacer ese agujero. Eso es indemnización.

A veces me levantaba temprano, antes de que cantara el gallo. Me preguntaba, ¿dónde estará el gallo? Había algunas familias con las que establecí una relación profunda de corazón. Una personal normal se cuida de su familia y sus parientes, yo me cuidaba de mis seguidores. El revdo. Won Pil Kim, Chi Sang Go, la abuela Ok,... Todos los demás se oponían a mí. Cuando llevéis el Principio Divino, lo debéis manejar con cuidado. Imaginaos que hubiera sólo una copia del Principio Divino. ¿Qué pasaría si se perdiera? Cuando estaba escribiendo el primer borrador, sentía esa seriedad. Era el libro que todo el mundo llegaría a seguir.

La primera casa en pomnekkol. Tres personas oraron para inaugurarla. Cuando hablé, no me imaginaba que (...) Cerca de la casa había un pequeño pozo. Las personas nos miraban extrañadas debido a las ropas que llevábamos. Y cuando nos hablaban les respondíamos hablándoles del mundo. Cuando nos visitaban, yo hablaba de (...) Me decían, “¿vas a empezar la unificación del mundo desde este lugar?”. Un profesor vino a ver un apuesto joven pero concluyó que estaba loco.

La sra. Hyun Shil Kang. Cuando el Padre Celestial encuentra aunque sea un sólo hijo, ¿cuál debe ser Su corazón? Ese era el corazón que yo sentía cuando me encontré con ella. Uno a uno, empecé a reunir discípulos de nuevo. Ella había escuchado que un hombre raro vivía en la cima de la montaña y se decidió a darme testimonio. Sentía que yo era algo raro pero venía cada vez más. En la historia de nuestra iglesia ha habido muchos milagros.

Cuando llegué al Sur, sabía que mi esposa e hijos estaban ahí. Pero no podía ir a visitarles hasta que no cuidara de mis seguidores como lo había prometido al Padre Celestial. Cuando la madre de Sung Jin Nim y Sung Jin Nim vinieron, no pude saludarles. Cain debía guiarles. Las palabras “por favor, entra” tenían que ser pronunciadas primero por mis miembros, no por mí. La madre de Sung Jin Nim decía que yo era un hombre de piedra, un hombre sin emociones, debido a que ella no entendía el estándar del Principio Divino. Yo esperaba y deseaba que aunque tuviera que abandonar a mi esposa e hijo, ella fuera capaz de educar a nuestro hijo para que me respetara, pero si yo abandonaba a Dios por mi propia familia, ¿qué llegaría pasaría?

En aquellos tiempos experimenté también una persecución increíble por parte de las otras iglesias. Ella me decía que me amaba más que a nadie, que trabajaría para mí, (...)

Cuando oraba por una cierta aldea, aparecía alguien de allí que ya me había preparado la comida. Visité todos los grupos espirituales en Corea del Sur. Antes de reunirme con ellos, oraba e invertía mucho. Entonces, si me rechazaban podía recibir la bendición que ellos habían acumulado.

En 1953, envié a la Sra. Kang y al revdo. Yo Han Lee a Taegu. Esta ciudad era la Jerusalén de Corea del Sur, una ciudad muy cristiana. No tenían un lugar donde ir. Cuando enviéis pioneros, no les deis dinero, para que así puedan experimentar el poder de Dios y del mundo espiritual siempre con ellos. Si llevan dinero, deben pensar que no es para ellos sino para la gente del lugar al que van.

El armisticio. El paralelo 38 marca la línea de división entre la democracia y el comunismo, el Hebraísmo y el Helenismo. El pueblo coreano se dividió en estas dos partes. ¿Por qué? Yo me opuse totalmente a la declaración de la tregua. Syngman Rhee se equivocó al estar de acuerdo con esa solución. Ya que, de esta manera, la división entre el Norte y el Sur se hizo más permanente, y eso no era la Voluntad de Dios. De ello, le echo la culpa a Syngman Rhee.

---

Utilicé Pusan como una chimenea para calentar mi misión, el horno de cocina de Pomnekkol. La palabra Pusan cobra aquí un doble significado. Aunque te sientas insignificante, se te dedica absolutamente al Padre Celestial, podrás ser recordado por Dios. En retrospectiva, esa roca santa ha llegado a ser nuestra tierra santa. La roca estaba en una situación mejor que la mía. Ese no fue el único lugar donde oraba, había muchos otros, incluyendo algunos árboles. El árbol tiene una raíz, y la dirección de la raíz determina la historia del árbol. Aquellos académicos que lleguen a saber cuáles eran los lugares favoritos de oración del Padre serán los más afortunados.

El Padre

Estos libros contienen fragmentos de mis discursos, ordenados cronológicamente.

El Padre

No conocéis el mundo espiritual. Por eso os cansáis y deprimís. El Padre Celestial desea la liberación de vuestra familia y de todas las familias. Tenéis que orar no sólo por vuestro trabajo, ya que Dios está trabajando a un nivel cósmico. Tened el corazón de representar al Padre Celestial. ¡Cuánto Dios ha invertido! Si no llegáis a captarlo y vais al mundo espiritual, os sentiréis como si estuvierais agonizando. Tenéis que erradicar la caída, consolar a Dios y ser un compañero de faena con el Padre celestial. Echáis de menos a la gente, al pueblo y a la nación porque el corazón de Dios se refleja en vosotros. Mantened siempre ese anhelo por la liberación del mundo espiritual y de la tierra. Sed conscientes siempre de esto. Dios nunca se relaja, sino que se esfuerza sin descanso. Cuanto mayor gracia recibas, más indigno debes sentirte y mayor debe ser el deseo de hacer cosas.

Si nos os preparáis aquí, no podréis preparar ese reino de liberación. Vuestra vida física decidirá vuestro destino por la eternidad, por cientos y miles de generaciones. Por tanto vuestra vida no es simplemente vuestra. Tenéis que orar por la liberación de la humanidad y orar por Dios. Pensad en cuánto ha ofrecido el Padre Celestial y cómo gracias a esa inversión, el reino de liberación se ha expandido. Representando la humanidad debéis ir por el camino de ser sacrificios vivientes. Ese es el camino por el que una pareja bendecida debe ir, no podéis cansaros o deprimiros.

Pensad en el Padre Celestial y la humanidad, da igual lo que bebas o comas, hazlo por el Padre Celestial y la humanidad, y pensad en ellos. Una gota de lluvia no es nada, pero si las juntas forman un océano. Entonces se evaporan y se reciclan. Es el ciclo de vida. Si no os preparáis, desapareceréis. Entonces no podréis heredar nada. Lo que hagáis, hacedlo con Dios y conmover el corazón de Dios. Vivid por los demás, alcanzad el corazón de un padre y del Padre Celestial. Entonces tendréis una base recíproca con Dios. Así podréis alcanzar la vida eterna. Debéis buscar esto y lograr alegría en ello.

Cuando venís aquí os quejáis de que está muy lejos y de que no tenéis dinero. El punto de transición histórica es aquel en el que damos una vuelta y regresamos. No podéis quejaros de la distancia o del coste ya que centrados en los Verdaderos Padres el reino de liberación tendrá lugar automáticamente. Tenéis que prepararos para el día 1 de julio. Movilizar vuestros parientes y la segunda generación. Si preparáis vuestro clan, ellos podrán heredar una mayor bendición de Dios. Orad y orad, invertir amor y vivir una vida sacrificada. Chung sang gwa sarang (devoción/esfuerzo y amor). Significa que tenéis que invertir todo vuestro corazón. Cuánto amáis realmente a Dios será el fundamento de vuestra bendición y fortuna eternas. Si alguien os ama y vosotros no lo reconocéis, el amor se bloquea. Necesitáis reconocerlo. Puede fluir si hacéis un pequeño agujero. ¡Qué grande es la reserva del amor de Dios! Quiero llenar el vacío que queda en el corazón de Dios. Cuanto más lo hagas, más podrá Dios reconocer vuestro valor.

Vendrán hijos de piedad filial, patriotas leales, personas de gran nivel, de un nivel más grande



---

que el nivel nacional, si invertís por el mundo. Si lo hacéis, seréis santos, y viviendo por el cosmos, seréis hijos de Dios. Si invertís vuestras propiedades para ayudar al mundo, entonces Dios os dará Su bendición. No penséis a la ligera, “¡oh, he recibido la bendición y todo esto es mío!”. Es la mentalidad de un ladrón. Tenéis que esperar hasta que el tiempo llegue. Construir los puentes y dar los pasos adecuados. El Padre ha estado abriendo el camino para Dios. El me abrazará y me consolará y me dará todo lo que tiene. No os preocupéis de cosas pequeñas sino de la gran bendición del Padre celestial. El corazón de un padre no puede cansarse, tiene que fluir sin descanso, sacrificándolo todo por el bien de sus hijos. No os podéis permitir el estar cansados. Invertir y olvidar, tres veces. Entonces aunque tratéis de escapar, Dios os encontrará. La oración es un informe y una proclamación. Satán no la puede arrebatar.

Cuando el Padre viene a Sudamérica, no piensa en su pueblo y en su familia, sino en esta nación, en estas cuatro naciones y en toda Sudamérica. Para el amor, el camino del sacrificio parece lo más natural, es el único camino que existe. Los padres quieren que sus hijos se amen los unos a los otros incluso más de lo que aman a sus padres. Chung sang gwa sarang (oración, devoción y amor). Si veis a alguien que va por el camino equivocado, en vez de señalarle con el dedo, deberíais ayudar a su esposa, hijos y padres. En el corazón de un padre no cabe el mal. Mediante ese corazón os podéis conectar con cualquiera y así podrán recibir la bendición de Dios.

El lema de este año es la Expansión Cósmica de la Verdadera Bendición y la Erradicación del Linaje de Satán. Tenéis que orar con un corazón devoto y amante. ¿Cómo podemos erradicar el corazón histórico de la caída? Aunque Dios descansara, tomaría responsabilidad por la situación más difícil. En Pantanal y en Olimpo te sientes tan solo viendo los pájaros y la vegetación. Dios lo invirtió todo por causa del amor. Dios lo está dando todo para desarrollar nuestros corazones. Amad a todos los seres vivos para conocer el corazón de Dios y abrid el reino de liberación para el cosmos. El corazón de esa persona conocerá la resurrección.

El Padre ha tenido que observar el principio de la historia hasta el presente. Esto solo puede hacerse con un corazón de amor. No os preocupéis del resultado. No seáis avariciosos. Lo importante es si lo hicisteis o no. Si sois avariciosos, todas las cosas se os escaparan de vuestras manos. “Es medianoche y me gustaría estar con los miembros, que se quedaran un poco más”. Ese es el corazón.

Cuando estéis tan cansados que no podéis mover la boca y os empujáis para moverla con un corazón de amor,... algo así es algo tan valioso. Esta vida no se centra en la buena comida y la ropa. La situación de Dios es mala, y por tanto la nuestra tiene que ser la misma para liberar a Dios. El modelo de esto es el Mesías. ¿Cómo puedo hacerlo? No basta con saltar al agua, hay que dar un salto completo, vertical, hasta el fondo. En el verdadero amor hay baja presión (...) Para cumplirlo necesitáis oración y amor. Si paráis vuestra oración y vuestra devoción no quedará nada. El amor representa el sendero correcto.

Incluso un ladrón no llega a ser tal sin pensar en su querida esposa o sus queridos padres. Por tanto la raíz no es realmente mala. No penséis en (...) Cuando veo a esos miembros, no me evado, voy al grano. Los miembros que se distancian, se apartarán a los lados (?).

Devoción y oración centradas en las palabras del Padre. Apreciar el Hoon Dok Hae y os acercaréis a la naturaleza. Los discursos son las proclamaciones del Padre. Vuestra oración y ofrenda arrastra a Dios a vuestra orilla. Si esperáis simplemente ser bendecidos y beneficiaros, iréis al infierno. Tenéis que comprender el corazón destrozado de Jesús. Dios sacrificó a los mártires por la liberación. Los hijos deben ir adelante por el bien de sus padres. Os vais ahora a vuestras casas, pero si mantenéis lo que os digo, creceréis.

Cuando veáis a una persona que pensáis que la conocéis de antes, no la perdáis. Debe haber



---

alguna razón para haberos encontrado con esa persona. Id más allá de vuestra comprensión y conectaros con Dios a través de vuestra oración y amor. Cuánto hagáis dependerá de vuestra responsabilidad. No os preocupéis de si la bendición de Dios vendrá o no, vendrá de forma natural. Creed que habéis nacido para este propósito. Si sentís que no queréis hacerlo pero sois arrastrados a hacerlo, eso no será una ofrenda aceptable. Si de verdad lo queréis hacer Dios se conmovirá.

Si la dirección del amor cambia, debéis ser capaces de cortar con todo, cambiar y seguir. Orad y mantened vuestra devoción. Buscad la familia más miserable de vuestra área y ayudarla hasta tener el mismo nivel. Entonces, éste será el eje de todo el área.

9, 9, 9 es el número de Satán, y 10, 10, 10 es la perfección. El lema del año no es simplemente la bendición, sino la Verdadera Bendición. La expansión cósmica es la liberación completa del dolor del corazón de Dios. Por tanto tened un corazón y una mente llenos de oración y amor. Estáis llegando a ser el objeto del Dios, al punto en que Dios podrá reciprocarnos con vosotros.

En vuestro pueblo, debéis visitar casa a casa y dar el amor de Dios. No es una fantasía. No penséis en recibir vosotros la bendición. Si habéis hecho algo bueno, habéis ofrecido algún sacrificio, no os sintáis orgullosos de ello. En Corea, la mujer sirve a la suegra. Es difícil, pero si la esposa lo da todo verdaderamente, su suegra se sentirá consolada.

No podéis tener enemigos. No miréis a la cara a un enemigo, sólo a sus ropas. No establezcáis una condición de odiar o despreciar a alguien. Nunca seáis mezquinos con la gente, incluso con vuestros enemigos. Siempre sed amables, invertid y sacrificaros. En la respiración, hay inhalación y exhalación. Tenéis que aprender a amar aquello que os gusta menos hacer. Tomad responsabilidad por lo más bajo, esa es la mejor manera de llegar a Dios. Esa es la preparación para encontrar a Dios. Por muy grandes que seáis, si no os habéis preparado, desapareceréis. Espero y pido que sirváis a Dios como vuestra forma de vida, y que Dios pueda dedicarse a vuestro amor. Los hijos y las hijas del Cielo siguen este camino.

¡Mujeres, no habléis sin pensar! Vigildad vuestra lengua, vuestras palabras y acciones en el camino de chungsong. Los hombres también, pero especialmente las mujeres. Vigildad vuestros oídos y lengua. La caída ocurrió por rumorear, hablar y escuchar. Las señoras siempre sienten que tienen que decir algo. Agarraros al pañuelo de vuestro marido y aguantaros. Si creáis un ambiente de dolor a otra persona, esto volverá a vosotras. Las mujeres les gusta moverse por aquí y por allá, por eso si no tenéis el corazón de devoción y amor, fácilmente podéis cometer un error.

10 representa el número de volver a la unidad; tres dieces son 10.000. Aquellos que quieran hacerlo, levantad vuestras manos. Muchas gracias.